

REPENSANDO CONCEPTOS: LA EXPERIENCIA DE LAS FERIAS FRANCAS COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO

ALMADA Jorge Sebastián

jorzen_25@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

Resumen

El objetivo de este trabajo es discutir críticamente el concepto de desarrollo realizando un desplazamiento semántico hacia el término bienestar, y rescatar la multiplicidad de lógicas económicas que despliegan los actores en sus prácticas. Se tomara a las ferias francas como objetivo para la reflexión. La relación entre la revisión bibliográfica y las ferias francas radica en entender a la última como política de desarrollo. Se analizaron datos secundarios mediante revisión bibliográfica. Analizando el funcionamiento de las ferias francas se evidencia la yuxtaposición de dos esferas de intercambio: doméstica y comercial. Entender la multiplicidad de lógicas económicas es importante a la hora pensar la efectividad de las políticas de desarrollo y replantear el concepto mismo. Se concluye que es necesario problematizar el desarrollo entendido como producción y consumo dentro de mercados mundializados.

Palabras clave: Desarrollo, Esferas de intercambio, Organizaciones agrarias, Ferias francas.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo es producto de una reflexión realizada en el marco del seminario Antropología y Desarrollo del Programa de Posgrado en Antropología Social cursado en el año 2012, y de la participación en el proyecto de investigación Organizaciones Agrarias y Cooperativas. Entenderemos a las ferias francas en Misiones como experiencias organizativas rurales. Tomaremos conceptos relacionados a la *economía social* y al aporte antropológico de Bohanan (1955) con el concepto *esferas de intercambio*. A través del estudio de caso introduciremos una revisión crítica acerca del *desarrollo* a la luz de recientes acontecimientos relacionados al sector rural argentino, retomando aportes del sociólogo egipcio Samir Amin a fin de pensar propuestas futuras. Apuntando a discutir críticamente el concepto de desarrollo.

METODOLOGÍA

El presente trabajo es de reflexión teórica con contrastación empírica. Se relevó material bibliográfico sobre teorías del desarrollo y ferias francas en Misiones, manteniendo debates personales con los autores. Primero se indagó en las distintas perspectivas sobre desarrollo desde las liberales a las de economía social. Luego se reconstruyó la historia de las Ferias en Misiones, identificando actores involucrados, funcionamiento y consecuencias de la

Jornadas Científico Tecnológicas

experiencia. Finalmente se profundizó en las políticas públicas para el sector agrícola vinculando a estas con los paradigmas en materia de desarrollo.

RESULTADOS

Las ferias francas en Misiones surgieron en el contexto de la aplicación de políticas neoliberales con la desregulación de los mercados y la caída en los precios de los cultivos tradicionales (Rodríguez, 2010). Procesos que perjudicaron a los pequeños y medianos productores familiares. Estos poseían ciertos excedentes en productos de autoconsumo que podían ubicarse en los mercados locales.

Para ello en la década de 1990 desde el Estado nacional se implementaron distintas políticas de desarrollo¹ dirigidas a los productores minifundistas, donde además intervinieron organizaciones rurales de base. Aquí es importante mencionar el rol del MAM como un actor social que impulsó las ferias francas. Schvorer (2003) analiza al respecto que luego de la represión política de la década de 1970 en la Argentina, este movimiento se reorganiza y adopta el planteo del *desarrollo sustentable*. Este planteo aboga por la conservación y el cuidado de los recursos en el presente, para las generaciones futuras. Así este movimiento redefinió una estrategia que puso el acento en la valorización de los mercados locales, el acceso a la tierra, y una trama de relaciones más amplia donde aparecen el Estado y ONGs² como fuentes de financiación o capacitación.

Analizar el funcionamiento de las ferias francas nos permitirá profundizar la reflexión acerca de las lógicas económicas en juego y la problematización crítica de las políticas de desarrollo que aquí nos proponemos. Las ferias francas funcionan mediante *mesas* donde se exponen productos hortícolas, panificados, lácteos, dulces, y embutidos. Estas mesas generalmente corresponden a una familia, y en algunos casos son de uso colectivo. Las mismas reproducen en cierta forma la disposición de los alimentos en ámbito familiar, lo que aporta en la revalorización de estos productos, idea sintetizada en la frase “de la chacra a su mesa”. En las ferias los productores están exentos de impuestos, a cambio se les requiere que vendan sus productos un 20% menos que el valor de mercado. Existe un reglamento interno en las ferias. Los feriantes de común acuerdo deciden en qué productos especializarse y por reglamento es el cliente quien debe decidir entre los productos expuestos en las mesas, así también existe un sistema de turnos para que todos los participantes de la feria puedan vender sus productos. Esta serie de normas están destinadas a evitar la competencia desmedida entre los feriantes y para preservar las relaciones sociales entre estos.

Rodríguez (2010) ha reflexionado sobre como las lógicas de reciprocidad presentes en los productores rurales familiares se relacionan y contraponen a las lógicas mercantiles y de ganancia. Este autor retoma relatos de los productores donde destacan el tiempo que utilizan en las tareas previas

¹ Programa Social Agropecuario PSA, Programa Minifundio, Cambio Rural, ProHuerta todos en el ámbito del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria INTA (Rodríguez, 2010)

² Como el INDES (Instituto de Desarrollo Social y Promoción Humana)

Jornadas Científico Tecnológicas

a la venta en la feria, la organización colectiva y ayudas mutuas que son propias de la moralidad económica campesina. La contraposición entre el interés colectivo “*para nosotros*” y el interés individual “*para mi*” se vinculaban al valor que daban los actores a la organización y trabajo grupal que hicieron posible la existencia de la feria. La economía del don y la reciprocidad se encuentra en tensión con los deseos de maximizar ganancias. Estas tensiones emergían del relato de los actores cuando por ejemplo una mujer feriante expresaba:

“...Muchos quieren la feria para usar, para vender, para hacer plata. Y la feria tiene la comisión, la reunión, que ir a la reunión es GASTO, yo tengo que salir con el colectivo, perder la mañana y gasta el pasaje para volver...” (Op.cit: 9)

Para ilustrar esto el autor analiza la instalación un puesto de venta diario en la ciudad de San Vicente, administrado por una persona no feriante. En primer lugar el puesto de venta terminó agudizando la competencia ya que los feriantes especulaban entre si para ubicar sus productos primero en la feria y luego (los restantes y de menor calidad) en el puesto de venta, intentando obtener mayor ganancia. Por otro lado, la persona encargada despertó desconfianza entre los feriantes, quienes afirmaban que recibía productos de personas que no participaban en la feria. De esta manera se rompía un orden moral sobre el que se sustentaba el intercambio, donde los que participaban en las tareas de la feria, reuniones, capacitaciones, traslados etc., eran las que tenían derechos y prerrogativas sobre la venta. Los productores en sus relatos establecían la diferencia entre ser feriantes y comerciantes, atribuyéndole una carga negativa al segundo término. Por último el trabajo citado ilustra las características de estos productores quienes se dedican a algún cultivo industrial y destinan un excedente (limitado) de bienes de autoconsumo a las ferias francas. La experiencia del puesto de venta diaria, significó una presión extra sobre estas unidades productivas, donde los feriantes tuvieron que estar más tiempo fuera de sus chacras no pudiendo cuidar ni incrementar la producción. Estas razones según el autor, llevaron en seis meses al fracaso de la propuesta.

En las ferias se puede constatar la yuxtaposición de una *esfera doméstica* con una *esfera comercial*, y como la propuesta de las políticas de desarrollo ha sido la organización desde las relaciones locales, adaptando y complementando estas esferas. Entre la esfera doméstica y comercial suelen surgir tensiones como repasamos en el caso del puesto de venta en San Vicente, vinculadas particularmente con la condición de minifundistas de los productores que participan en las ferias de Misiones.

Le experiencia de las ferias toma en lo organizativo los planteos de la *economía social* o *economía solidaria*, en tanto reintroducen las dimensiones colectivas y solidarias en las prácticas económicas. La economía social parte del supuesto de la libre asociatividad entre los actores, donde el interés individual no desaparece sino que coexiste con el colectivo. Sin embargo el interés individual debe subordinarse al colectivo. El aporte del individuo con una motivación solidaria, recibe un *contra-don* por parte de la colectividad, que ayuda mejorar sus condiciones sociales de existencia (Ferraton, 2006).

Jornadas Científico Tecnológicas

Llegado a este planteo, volvemos al punto de partida acerca de cómo repensar el bienestar para nuestras sociedades.

Actualmente en Argentina pueden observarse una serie de políticas destinadas a los productores familiares, impulsadas especialmente desde la Subsecretaría de Agricultura Familiar dependiente del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Promoviendo experiencias como las ferias francas, asociaciones inter-ferias, ferias de semillas, foro de la Agricultura Familiar, etc. Experiencias que valorizan la producción y saberes locales, la participación colectiva en torno a ejes como el cuidado del medio ambiente y la *soberanía alimentaria*. En paralelo está en discusión la implementación del PEA (Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial), que estipula para el año 2020, ampliar la producción de granos de 100 a 157 millones de toneladas, extendiendo la superficie cultivada a 41 millones de has. (Almeyra, 2011). Alentando el cultivo de trigo y oleaginosas para la producción de bio-combustibles.

Las voces críticas que se alzan contra el PEA afirman que este plan consolida el rasgo agroexportador de la economía, vinculada a los grandes pooles de siembra. Que los pooles de siembra someten a los productores a la dependencia económica, y sus paquetes tecnológicos con el intenso uso de agrotóxicos, dañan el agua y la biodiversidad. Señalan que la expansión de la frontera agropecuaria, expulsará a comunidades indígenas, campesinos y pequeños productores. Por último marcan que el acelerado cultivo de maíz y soja para bio-combustibles, va en un sentido totalmente opuesto al de la soberanía y seguridad alimentarias (Aranda, 2012). Así podemos identificar una tensión todavía irresuelta en el modelo económico actual. Una tensión que nos obliga a pensar desde otros conceptos y perspectivas el *bienestar* para nuestros países.

Aquí nos parece interesante traer a colación el aporte epistemológico y político del teórico egipcio Samir Amin (2001) y su reflexión sobre la *mundialización*. Para Amín cuando se habla de mundialización o globalización no se relacionan estos términos con la expansión del Capitalismo, ni con los efectos de aquella expansión en su fase imperialista. De esta manera se busca naturalizar la idea de que todas las sociedades sin importar sus puntos de partida atravesarán el mismo proceso, y que su destino común es la economía de mercado. Justificando así la los efectos de la expansión imperialista. Para Amin la mundialización está lejos de ser un fenómeno nuevo en la historia de las sociedades, las rutas comerciales comunicaron pueblos por milenios. A diferencia de la mundialización antigua, la mundialización capitalista es fuertemente polarizante. Genera más desigualdad entre quienes participan de ella. La mundialización de la economía actual integra a los mercados en dos de sus aspectos, la producción de bienes y de capitales, manteniendo segmentados los mercados de trabajo. Esto agudiza las desigualdades económicas. En la mundialización capitalista actual no existen posibilidades de recuperación aprovechables por las características internas de los países. Las propuestas de recuperación chocarán necesariamente con la lógica céntrica de la expansión capitalista. En este marco el autor propone lo que denominará como políticas de desconexión, donde:

Jornadas Científico Tecnológicas

“Desconectar significa someter los vínculos con el exterior a las prioridades del desarrollo interno. Por lo tanto, este concepto es antagónico al que es preconizado y que llama a “ajustarse” a las tendencias mundialmente dominantes, ya que este ajuste unilateral se traduce para los más débiles en una acentuación de su “periferización”. Desconectar significa transformarse en un agente activo que contribuye a moldear la mundialización, obligando a ésta a ajustarse a las exigencias del desarrollo propio.”

(Amín, 2001:2)

En el marco de esta reflexión creemos que las ferias francas como estrategias de desarrollo ilustran aún dentro del sistema capitalista, las contradicciones y tensiones de este. La producción de alimentos por minifundistas para mercados locales, frente a la producción de granos por multinacionales para mercados mundializados.

CONCLUSIONES

Hemos repasado el caso de las ferias francas en Misiones y planteado al desarrollo como concepto-problema. Identificamos la tensión estructural en el ámbito rural actual.

Dentro del concepto desarrollo conviven políticas públicas que fortalecen los mercados internos, con políticas vinculadas al productivismo extrativista (Svampa, 2010), antagónico con la forma de producción minifundista familiar. El quiebre epistemológico reside en pensar el bienestar desde nuestras sociedades.

Coincidimos con Amín en las propuestas de fortalecer organizaciones populares que enfrenten a los monopolios económicos de la mundialización, buscar nuevas integraciones comerciales regionales, y construir una mundialización de nuevo tipo: policéntrica.

Creemos que en este momento histórico es de suma importancia plantearnos otros modelos de *bienestar* y sociedad. Es un desafío tan difícil como necesario.

Bibliografía

- AMIN, S. (2001). “Capitalismo, imperialismo, mundialización”. CLACSO. Disponible en rebelion.org
- ARANDA, D. (2012) “Críticas al modelo extractivo”. Artículo en prensa, Página 12. Consultado el 16/04
- ALMEYRA, G. (2011). “Argentina: el plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial (PEA) 2020” Artículo en prensa, Indymedia.org. Consultado el 06/09
- BOHANNAN, P. (1955). “Some Principles of Exchange and Investment among the tiv”, *American Anthropologist*, Vol. 57, No. 1 pp. 60-70.
- ESCOBAR, A. (1998). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá.

Jornadas Científico Tecnológicas

FERRATON, C. "De Mauss a la Economía Solidaria". En CAILLE L. y otros *¿Qué es lo económico? Materiales para un debate necesario*. Ciccus, Buenos Aires. pp. 79-83

POLANYI, K. (2007). *La gran transformación*. Ediciones de la Piqueta. Madrid.

RODRIGUEZ, F. (2010). "Los agricultores familiares y las relaciones de mercado: un análisis a partir de la feria franca de San Vicente" Ponencia en VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Porto de Galinhas.

SCHVORER, K. (2003). *Etnografía de una feria franca*. Tesis Maestría en Antropología Social. UNaM- PPAS.

SVAMPA, M. (2010) "Entre la obsesión del desarrollo y el giro eco-territorial. Luces y sombras de una problemática" En KOROL, C. (compiladora) *Resistencias Populares a la Recolonización del Continente*. Pañuelos en rebeldía. Primera Parte. Buenos Aires.